Texto 39 : Conversación con un sacerdote clarividente

(45 p.)

Este texto se publicó el 18/06/25.

Haga clic en el capítulo que desee leer.

Contenido

1. La muerte y el más allá 2
2. Un visitante nocturno 7
3. La sal de la tierra 9
4. Muchas vidas 12
5. Una evolución en el tiempo 13
6. Un error imperdonable 18
7. Una dirección secularizadora 20
8. Cifras mediales 22
9. Un fantasma de mentiras 24
10. Los horrores de esos pueblos. 26
11. La armonía de los opuestos 27
12. Una atmósfera de locura 29
13. Espíritus penetrantes 30
14. Padre John 38
15. Testimonio de Sofie 43
16. Espiritus penetrantes y destructivos 44

Reproducimos a continuación una conversación de los años 90, entre un sacerdote clarividente (**SC**.) y un creyente (**CR**).

Los comentarios del webmaster a esta charla, los marcamos con las letras '**WM**'. La conversación comienza con algunas reflexiones sobre la muerte y el más allá.

1. La muerte y el más allá

CV. - Una señora me contó que había conocido a una californiana que había pasado por una crisis cardíaca. En el proceso, se había salido de su cuerpo, había flotado sobre él en su cuerpo de partículas durante un tiempo y, poco después, se había encontrado en un túnel oscuro. Al final del túnel, vio colinas llenas de gente desnuda y enferma que parecían autómatas. La experiencia le pareció horrible. Otros que han tenido una experiencia cercana a la muerte nos cuentan que atravesaron un largo pasillo y vieron una luz brillante al final. Así pues, tenemos testimonios de dos extremos: unos van a la luz, otros a la oscuridad.

Al igual que muchos pueblos de todo el mundo, los antiguos griegos también conocían el fenómeno de "irse". Sin embargo, hoy en día, las personas que han tenido experiencias de este tipo rara vez hablan de ellas. Si lo hacen, es más probable que se les considere excéntricos. Las personas que se jubilan experimentan cierto grado de clarividencia. Elimina en gran medida las limitaciones de espacio y tiempo a las que está sujeto nuestro cuerpo biológico. La señora californiana dijo que las personas que vio allí parecían zombis, gente sin fuerza vital, paseándose de un lado a otro en la penumbra como un autómata, y esto sin ninguna expresión en la cara. Le pareció tan aterrador que empezó a gritar. Inmediatamente volvió a entrar en su cuerpo. Con ello, la clarividencia temporal también desapareció y ya no pudo percibir aquellas tétricas imágenes. Pero el recuerdo seguía siendo demasiado fuerte para ella. No paraba de gritar. Sólo después de tomar un sedante consiguió dormirse.

Una vez despierta de nuevo, se convence de que el estado que sigue a la muerte es una auténtica pesadilla. Maldijo a todas las iglesias y religiones porque llevaban siglos engañando a la gente con historias de paraísos celestiales. Creía que había caído en un terrible infierno. Compartió su experiencia con dos pacientes ancianos. Estos, a su vez, le confirmaron que habían vivido una experiencia extracorpórea negativa similar. En algunos círculos médicos, este tipo de experiencias negativas se califican fácilmente de alucinaciones extrañas, de "imaginaciones". Pero para estos pacientes fue algo muy serio.

Los tres hablaron de sus experiencias vitales. Todos habían tenido algunos éxitos en la vida, pero también muy

algunas dificultades. Los tres habían sobrevivido a una crisis cardíaca y permanecían ingresados en el mismo hospital. Tenían una experiencia en común: los tres reprimían algunas fechorías no inocuas que les pesaban y los tres se habían sentido culpables por ello.

Se puede ver esa experiencia cercana a la muerte como una especie de iniciación oculta que embota lo que ha sido reprimido y reprimido. Las tres mujeres habían tropezado con lo que más temían, y creían que tendrían que expiar sus fechorías. Aquí se intuye que esas viejas religiones, con sus culpas, vuelven a asomar la cabeza. Por cierto, varias de esas iniciaciones paganas tienen la misma intención, que es exponer lo que es éticamente incorrecto, y que se aclare y se resuelva.

El fenómeno de la "partida" fue objeto de un estudio científico realizado por Karlis Osis y Erlendur Haraldson en 1950. Lo describieron en su libro: *Op de drempel; visioenen van stervenden*[1]. Habían enviado un cuestionario a varios hospitales de todo el mundo. En él, preguntaban a 5000 médicos, enfermeros o pacientes, si habían observado experiencias paranormales en pacientes, justo antes de morir. A continuación, esas respuestas se procesaron estadísticamente. Algunas de estas experiencias fueron descritas por los autores como alucinaciones y, por tanto, no se incluyeron en las estadísticas. Sin embargo, esa decisión puede discutirse. Basta pensar en las experiencias negativas de las californianas. Desde el punto de vista de la ciencia, sí que se puede calificar de alucinación o imaginación, pero quienes se sienten a gusto en el lado particulado de la realidad lo "ven" de otro modo.

Muchos pacientes que han vivido una experiencia cercana a la muerte nos cuentan que, poco antes de morir, también ven aparecer junto a su cama, de forma sutil, a personas que aún están vivas. De nuevo, no se trata necesariamente de una alucinación. Podría tratarse de telepatía. Esto ocurre fácilmente entre una madre y su hijo. Si, por ejemplo, el niño sufre un accidente mortal, la madre, que no lo ha presenciado, puede percibirlo o incluso tener una imagen clarividente del mismo. Entonces experimenta claramente que su hijo ha muerto y acude a despedirse. Sólo después conoce la noticia del accidente a través de terceros y la hora en que tuvo lugar. Esto resulta corresponder al

[1] Osis K, Haraldson E., Op de drempel; visioenen van stervenden, Amsterdam, Meulenhof, 1979.

momento de su experiencia paranormal. Especialmente en tiempos de guerra, este tipo de testimonios se repiten.

En su estudio, los autores señalaron que 1318 personas habían percibido apariciones de conocidos en su agonía, y 884 habían experimentado rostros. Cuál es la diferencia entre apariciones y rostros no he podido averiguarla en el libro. Además, 753 pacientes con una experiencia de muerte al desnudo experimentaron un sorprendente cambio en su estado de ánimo. De repente no sentían dolor y morían felices. De estos casos, 190 fueron examinados más a fondo. En el 83% de los casos, las apariciones tenían que ver con familiares fallecidos que venían a ayudarles en su transición. Tal ayuda contrasta con las experiencias negativas de las tres señoras que se habían encontrado con personas sin fuerza vital tras atravesar un pasillo oscuro.

A partir de sus observaciones y testimonios, Osis y Haraldsson concluyen que existe un mundo paradisíaco después de la muerte. El otro mundo, no tan paradisíaco, se destaca mucho menos en su libro. Aunque hay muchas razones para creer que también existe. Los autores también concluyen que, al morir, los seres de ese otro mundo, sobre todo los familiares fallecidos, a menudo les dan la bienvenida y les acompañan en su viaje. Esto quizá explique el cambio tan repentino y favorable de su estado de ánimo. Donde al principio se temía la muerte, ahora el moribundo ya no se siente solo. Se siente "en buenas manos" y entonces, abrumado por la luz y la música, y acompañado por conocidos, sale al otro mundo feliz y lleno de alegría. Los enfermos graves, tras, por ejemplo, una enfermedad potencialmente mortal o un accidente de tráfico, también afirman que en su estado de resignación se les presentó una opción. Podían volver a la tierra para continuar con sus obligaciones, por ejemplo como madres o esposas, o podían optar por abandonar este mundo e ir "hacia la luz".

Profundicemos un poco más en lo que Osis y Haraldsson denominan "alucinaciones". Aquí, los pacientes murmuran cosas en una especie de sueño despierto que al médico le parecen sin sentido y que, como ya se ha dicho, los autores no han tenido en cuenta en sus estadísticas.

En estos casos destaca el carácter muy terrenal de los contenidos. Surgen, por ejemplo, preocupaciones cotidianas. Sin embargo, que esto

sea una razón para no tenerlas en cuenta es sin duda cuestionable. También podría tratarse de una forma consciente o inconscientemente reprimida de enfrentarse a la muerte. El mero miedo a la muerte, por no hablar de una práctica incredulidad respecto al más allá, en presencia de la muerte, puede llevar al moribundo a volverse obstinadamente "hacia esta tierra" y desear por todos los medios permanecer aquí.

El murmullo sin sentido, el deterioro mental del alma de una persona que no está en absoluto preparada para la muerte y para lo que viene después, puede ser un presagio en el comportamiento de los moribundos. Pensemos en los sueños nocturnos incoherentes. ¿No pueden reflejar el ser más profundo del alma inmortal? ¿Acaso una persona que muere no acaba en esa misma esfera de sueños nocturnos? ¿Al menos si acaba en el más allá sin estar preparada por haber descuidado una vida ordenada? Los sueños son también experiencias extracorpóreas en algunos casos, y el alma va entonces al lugar o esfera que le corresponde. Estar ligado a un cuerpo biológico impide que el alma vaya a su esfera. Pero al morir, ese vínculo se destruye. Entonces, el alma se dirige automáticamente al lugar en el que se siente como en casa. Si se ha elevado y enriquecido en vida, se elevará más que antes. Sin embargo, si se ha rebajado, se hundirá más que antes. Compáralo con el peso similar de un submarino. Con más lastre, se hunde más; con menos lastre, se eleva más. Las religiones dignas de ese nombre han señalado una y otra vez que el alma debe estar preparada para la otra vida. Y hay muy buenas razones para ello. Esto quedará claro dentro de un momento.

Sin embargo, al no comprender esas cosas ocultas, muchas personas se sorprenden de su transición. No conocen ese mundo después de la muerte. Unos pocos creen que no hay nada más entonces, pero la vida continúa, por supuesto sin realidad material. El hombre sigue siendo esencialmente el mismo en ese fino mundo material. Pero aparentemente la gente no sabe eso. La mayoria de la gente no esta preparada para esto y muere con un gran problema. Especialmente cuando la tarea del ser humano en la tierra aun no ha sido completada. Mira esas muchas guerras en las que la gente muere prematuramente o perece: a menudo vienen en pánico en el otro mundo y no se dan cuenta de lo que ocurre. La mayoría no le encuentra sentido; no pueden

desprenderse de este mundo y a veces causan problemas a sus parientes que aún viven en la Tierra.

Entonces intento explicar a esa persona su situación. No se trata de posesiones en sentido estricto, sino de personas que no saben lo que les ocurre. Mi trabajo consiste en convencerles de que ya no tienen un cuerpo físico y deben continuar su viaje fuera de esta tierra. Sin embargo, nuestra cultura tiene poca comprensión de esto.

Por ejemplo, una vez me pidieron que apareciera en una de las populares emisiones radiofónicas "Te bed of niet te bed", de BRT 2 Limburg, donde el presentador de radio y televisión flamenco Jos Ghysen me entrevistó en los años 70 tras el éxito de la película del mismo nombre "El exorcista". La grabación tuvo lugar en un estudio, donde había mucho público. Conté que, en estado de exorcista, ayudaba regularmente a personas que ya habían fallecido, pero que no se daban cuenta en absoluto. Sentían pánico ante su nuevo e insólito estado, se negaban a seguir su camino y, en su ignorancia, preferían aferrarse a un pariente cercano. Para estos últimos, esto podía manifestarse en fatigas lejanas, sueños sombríos relacionados con el difunto e incluso fenómenos fantasmales. Cuando relaté todo esto, el público presente se sumió en una risa incontrolable, prolongada y burlona.

Con esto, queda claro que estos temas no son para el público en general. Por lo tanto, aconsejo encarecidamente a las personas que realizan este trabajo que eviten cualquier interés público. Si lo hacen de todos modos, a menudo se encuentran con que sus palabras son tergiversadas en la prensa y, por decirlo suavemente, que dan la impresión de ser algo excéntricos, y a menudo incluso en sus propios círculos religiosos. La mayoría de los sacerdotes no están familiarizados con esta práctica. No se les puede culpar, pues tampoco han recibido formación para ello. A diferencia de muchas otras culturas, nosotros apenas tenemos figuras mediáticas que se sientan a gusto en ese otro mundo. En Occidente, su formación es principalmente intelectual. En el Tíbet, por ejemplo, sólo te conviertes en lama o maestro religioso si puedes resolver los problemas de la gente con energías ocultas y sutiles o si puedes guiar a los muertos que están en apuros. Si lo consigues, resultan un gran servicio no sólo para el fallecido, sino también para la persona o personas en la tierra que se ven afectadas negativamente.

Así que la mayoría de las personas fallecidas con nosotros entran en ese otro mundo y sufren. Pero hasta que no haya una doctrina firme o se produzca una intervención como hacen personas como yo, o como se hace con las oraciones trinitarias en beneficio de un difunto, tienen un problema que no está resuelto. La iglesia va a seguir pagando por ello, porque en realidad es una tarea de la que debería ocuparse. Pero sí, el lado fino-material de la realidad es tratado muy madrastra por ellos.

2. Un visitante nocturno

WM. - Una persona anónima narra. Habían pasado nueve años desde que conocí a E.. La noche del 22 al 23 de julio de 2003, me despertó de repente un hombre de pie junto a mi cama. Me desperté inmediatamente, pero un momento después me di cuenta de que estaba en un estado extracorpóreo y que mi cuerpo físico estaba dormido. Sólo entonces me di cuenta de que el hombre que estaba junto a mi cama tampoco estaba allí con su cuerpo físico, sino con su cuerpo sutil. Ahora me daba cuenta de que era E. Cuando me vio, se quedó literalmente con la boca abierta de sorpresa, casi como si se diera cuenta ahora de que yo no era la persona por la que siempre me había amado. Sabía que yo tenía un gran interés por la religión y lo paranormal, y siempre me había mirado con cierta lástima, con una visión decididamente materialista de la vida. Pero ahora, en su estado de desentendimiento, no quedaba nada de su sentimiento de superioridad, al contrario. No sólo estaba infinitamente sorprendido por "la plena realidad" a la que ahora se enfrentaba, que chocaba bastante con la imagen que había tenido de mí todos estos años, sino que además sentía un pánico absoluto.

Sólo ahora me di cuenta de una gran mancha de sangre en el lugar de su plexo solar. El cordón umbilical se había roto. Enseguida comprendí que había muerto, pero que aún no se daba cuenta en absoluto de su verdadero estado. Intenté calmarle y hacerle comprender su verdadera situación. Le recordé nuestras conversaciones anteriores, en las que yo sostenía que en el mundo había mucho más de lo que sólo era físicamente demostrable y que la muerte no era tener la última palabra. Sin embargo, siempre sostuvo que morir era lo último que podía ocurrirle a un ser humano.

Le argumenté que seguramente reconocía que hay vida después de la muerte, porque después de todo, allí estaba él, "en carne y hueso", pero sin cuerpo biológico. Me contestó que no estaba muerto en absoluto, "porque seguramente puedes ver que tengo mi cuerpo y todavía puedo pensar". Estuve de acuerdo en que tenía cuerpo y conciencia, pero que no eran ni su cuerpo físico ni su conciencia terrenal en absoluto. Le sugerí que metiera el brazo en el armario. Le pareció una idea tan absurda que al principio se negó. Yo insistí. ¿Qué podía perder? Finalmente, movió el brazo en dirección al armario y, para su infinita sorpresa, descubrió que la mano desaparecía completamente en su interior, a través de la puerta de madera. Se quedó clavado en el suelo. Continué diciéndole que, efectivamente, estaba muerto, pero que ahora sólo tenía un cuerpo finito y que ahora podía ver que sus pensamientos sobre la muerte como el final de todo, eran completamente erróneos. Poco a poco, pareció darse cuenta de su verdadera situación. Intenté convencerle de que debía seguir su propio camino, lejos de este mundo. De lo contrario, seguiría siendo un espíritu terrenal, que sólo podría seguir viviendo robando las energías vitales particuladas de otras personas que aún vivieran en sus cuerpos biológicos. Especialmente su viuda, su única hija y todos aquellos que habían estado cerca de él en vida.

Pareció comprender poco a poco, siguió mirándome dubitativo durante un rato y, un momento después, desapareció en el aire, casi como una niebla que se disolviera lentamente. Yo mismo me desperté por la mañana y anoté este "sueño". Un año y medio después, por casualidad, supe la fecha de la muerte de E. Había fallecido el 22 de julio de 2003. Hasta aquí esta experiencia.

Tales testimonios se encuentran repetidamente. Entre otros, J. Grant, *Meer dan één leven*[2], menciona varios de su propia experiencia. También R. Montandon, *Messages de l'au de-là*[3], da muchos ejemplos y concluye: "La mayoría de estos difuntos no saben que han muerto, ni quieren creerlo. Se imaginan que

[2] Grant J., Meer dan één leven, Deventer, Ankh-Hermes, 1973, 182.(// Many lifetimes, Victor Gollancz Ltd., London, 1968).
[3] Montandon R., Messages de l'au-delà, Victor Attinger, Neuchatel, 1943, 47.

continúan su vida terrenal como de costumbre y sus mentes siguen centradas en este mundo material que no quieren abandonar en absoluto".

3. La sal de la tierra

CV. - Remítase, por ejemplo, al texto de María Trips de 1931 sobre *het zout der aarde*[4] que puede perder su fuerza. En una lectura del evangelio de Mateo, se preguntaba qué quería decir Jesús cuando dijo a sus apóstoles: "Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su fuerza, ¿con qué la saláis? Sólo sirve para ser tirada y pisoteada por los hombres" (*Mt 5, 13*). Más tarde, de repente le quedó claro que "la sal" se refiere a las fuerzas sobrenaturales que impregnan a las personas, pero especialmente a los sacerdotes como figuras mediales. ¿Cuándo pierde la sal su poder? Ella cree que lo hace cuando un sacerdote descuida o incluso niega lo sobrenatural. Y esto ocurre cada vez más en nuestro tiempo.

Después de todo, ¿qué se debe pensar cuando un profesor de seminario se atreve a afirmar que el diablo no existe? Seguramente, si se leen las Sagradas Escrituras, queda meridianamente claro que si se niega que, por ejemplo, el descenso de Jesús a los infiernos no tiene sentido. Los textos de Pablo y Pedro sobre el ajuste de cuentas de Jesús con esos poderes oscuros del cosmos y demás, todo eso se cae por su propio peso. Pero, ¿qué queda entonces? Una especie de moral edificante -amarse los unos a los otros- lo más horizontal posible, y todo se explica psicológica y sociológicamente. La psicología religiosa de un profesor así te enseña más sobre su psicología que sobre la religión. Todo eso se volatiliza en conceptos psicológicos y sociológicos, y entonces se vuelve manipulable. O qué decir del mismo profesor del mismo seminario que, cuando un alumno le pregunta si Cristo es una figura única, responde que no lo sabe.

Pero primero voy a decir mi oración. Padre, Hijo, Espíritu Santo,

[4] Trips Maria, Salz der Erde, 1931, Weingarten (Württemberg). Zie ook onder het tabbald ‚teksten',tekst 22 : 'Het zout der aarde'.

Santísima Trinidad, Padre, ahora interviene, porque seguramente es una inconformista de gran estatura. Por eso, tienes derecho a mi eterna gratitud, PADRE.

Sterley, que es seguidor del pensador alemán M. Heidegger, ha visto ese problema con extrema agudeza: que la mentalidad racionalista y materialista es sencillamente ciega, y ni siquiera se da cuenta de ello. De hecho, escribe explícitamente que.

Sterley es especialista en etnomedicina y autor del libro *Kumo, Hexer und Hexen in Neu-Guinea*[5]. Como él mismo dice: "Nuestras presuposiciones nos rodean como un escudo, detrás del cual sólo percibimos lo que podemos explicar con nuestra '*Vernunft'*, con nuestra razón moderna y occidental". Nuestra razón occidental se ciñe principalmente a lo estrictamente científico. Pero eso es sólo una parte de la realidad. Todo lo que es paranormal y religioso, visto como el funcionamiento de fuerzas de grano fino, queda fuera de ella. No se piensa racionalmente, se piensa racionalísticamente. Es parecido, porque en ambos casos se invoca la razón, el pensamiento lógico. La diferencia es que el racionalismo se limita a lo que es científicamente demostrable para todos. Por tanto, el pensamiento racionalista tiene un alcance mucho más limitado que el pensamiento racional. En otras palabras, nuestros axiomas, nuestras presuposiciones de lo que es "real" para nosotros, limitan nuestra percepción a lo que estas presuposiciones pueden manejar.

Pero fíjense en los eclesiásticos de hoy: son igualmente racionalistas. En consecuencia, como el decano que conozco, que es un hombre encantador, piensan de forma racionalista. Cursó seis años de seminario y se ríe con una señora que acude con un autobús de creyentes a una estatua que ha sido venerada durante siglos. Seguro que intuye que algo va mal, no sólo psicológicamente -aunque sólo sea por respeto a la fe de esa señora y de esa gente-, sino también filosóficamente. Entonces, ¿cómo debería ser? Sí, el descenso de Jesús no existe, es una imagen. La ascensión no existe, su resurrección no es un hecho históricamente constatable científicamente. Así que eso se nos escapa. ¿Qué nos queda?

Una vez tuve una conversación con un estudiante que asistíaal

[5] „Unsere Vorstellungen umgeben uns wie ein Schild, hinter denn wir nur das wahrnehmen, was wir mit unseren Vernunft erklären können". Sterley J., Kumo, Hexer und hexen in Neu-Guinea, München, 1987, 183.

Instituto de Estudios Religiosos. Allí me dijeron que los evangelios no eran más que un género literario, en el que necesariamente aparecían Dios, la creación, las curaciones y todas esas cosas, pero que en realidad nunca sucedieron históricamente. Así que las curaciones y encantamientos de Jesús y de los apóstoles se caen entonces. Le dije a aquel estudiante: "Allé, entonces, ¿no es Dios también una imagen literaria?". Fundamentalmente, dijo, lo es. Le dije: "Entonces, ¿por qué hacer de los milagros de Jesús un género literario y no de Dios, porque Él pertenece precisamente al mismo sistema?". Lógicamente pensado, Él es entonces igualmente irreal y tampoco más que un género literario.

CR. - Sí, traza esa línea entonces. Pero que la gente diga esas cosas en ese instituto es asombroso. Ahí, entonces, no se fortalece tu fe, ahí se debilita.

CV. - Allí está radicalmente atenuado. Sterley lo capta perfectamente. En realidad es etnólogo, especializado en "etnomedicina", como él mismo escribe. Conoce bien el mundo. Por ello, su libro es uno de los más brillantes que he leído. Es alguien que piensa con gran precisión. Es un heideggeriano: *imaginar*, es decir, pensar. Occidente vive del pensamiento, sostiene, pero la realidad es otra. Esas concepciones de Occidente están pegadas a fenómenos etnológicos y la gente cree que puede explicarlas con eso. Esta es su tesis principal, y en esto tiene razón. Por supuesto, el lenguaje de Heidegger es poco conocido. Creo que mucha gente, si lo leyera, se preguntaría qué quiere decir. Porque hay que estar algo familiarizado con su estilo. En Alemania, sin embargo, es más familiar. Al fin y al cabo, es un libro alemán, pero lo que describe es algo cotidiano, incluso aquí.

Si le hablaras a Sterley de esa poseída... (cierta señora), comprendería inmediatamente en qué campo está eso. Pero toma cincuenta sacerdotes aquí: ellos dirían - en primer lugar, no entiendo nada de eso; en segundo lugar, eso es algo para la psicoterapia, y así sucesivamente. Y con eso, se clasifica. Lo trágico es que a esa señora no la pueden ayudar los curas normales, porque no entienden su problema.

CR. - Podrías ayudar a esa señora, y creo que ella lo sabe muy bien, pero en realidad no quiere saberlo. Ella está reprimiendo y suprimiendo su problema. Pero eso no la hace libre. No quiere deshacerse de su posesión.

4. Muchas vidas

CV. - Sí, durante siglos ha estado presa del mal, y quiere seguir estándolo. Y con el tiempo, está tan petrificada en él que queda atrapada en él. En una vida pasada, porque para cualquier psíquico, la reencarnación es sólo un hecho de la vida, ella renunció al cristianismo en una iniciación bien definida. Sé que la doctrina de la reencarnación no es acogida con entusiasmo por la Iglesia. Pero leyendo a K.O. Schmidt, *No vivimos sólo una vez*[6]. Schmidt dice que el Segundo Concilio de Constantinopla, convocado en 553 por el emperador bizantino Justiniano, condenó la doctrina de la reencarnación como herejía por mayoría de votos. Hasta aquí este autor. Sin embargo, hago aquí la siguiente observación: la verdad no se vota, se investiga. Y de la reencarnación, casi todos los videntes o videntes que se toman en serio su don están convencidos. El hecho de que los problemas de las personas se resuelvan en su vida presente rectificando lo que salió mal en una vida anterior parece un indicio serio de la veracidad de la hipótesis de la reencarnación.

Bien conocido es el testimonio de Shanti Devi[7]. Hacia 1930, Shanti Devi (1926/1987), una niña de cuatro años, afirmó que había vivido antes en la India y que la recordaba bien. Dijo a sus padres actuales que su verdadero hogar estaba en realidad en Mathura, un lugar situado a unos 150 km de su residencia actual. Afirmó que seguía conociendo a muchas personas, parientes y lugares de allí. Se dice que estuvo casada con el comerciante Kedar Nath como Lugdi Devi y que murió 10 días después del nacimiento de su hijo. Efectivamente, en Mathura vivía un comerciante, Kedar Nath que había enviudado hacía nueve años, y esto diez días después de que su mujer, Lugdi Devi, diera a luz a un hijo. Cuando esto llegó a conocimiento de Mahatma

---

[6] Schmidt K.O., No vivimos sólo una vez, Leiden, El ciclo, s.d., (// Wir leben nicht nur einmal, Gettenbach, 1956).
[7] Lönnerstrand S., Shanti Devi, una historia de reencarnación, La Haya, Miranda, 1996. Véase también http://en.wikipedia.org/wiki/Shanta_Devi

Ghandhi, el líder de los nacionalistas indios, inició una investigación al respecto. Llegó a la conclusión de que Shanti Devi era una reencarnación de Lugdi Devi.

Devi.

Volver a esa dama, en las garras del mal y en su iniciación. Básicamente, ese efecto, o digamos esa característica oculta, permanece. Cada vez que se le da la oportunidad de convertirse de nuevo al cristianismo, los seres de esa orden oculta reaccionan de forma particularmente violenta. No quieren que esa dama se les escape. Y eso explica su gran cólera ante cualquier intento de alguien de deshacer esa iniciación y hacerla volver al cristianismo. Estos son entonces esos espíritus que la tienen tan poseída. Podría liberarlos de esto, podría exorcizarlos. Eso no es tan fácil y requiere mucha energía oculta. Pero en realidad la tragedia es que ella misma ya no quiere eso, y a la larga no puede quererlo, precisamente a causa de esa petrificación. Cada intento de hacerlo empeora su situación y refuerza en ella aún más el mal. Si no quiere, sí, no quiere. Pero eso inhibe su evolución hacia una forma superior de existencia.

5. *Una evolución en el tiempo*

WM. - Remitirse al pensador ortodoxo cristiano ruso Soloviev (1853/1900). Soloviev considera que en el hombre se dan una serie de etapas evolutivas. Estas etapas le conducen, a través de innumerables reencarnaciones, a lo que Soloviev denomina “hijo de Dios”. Este “hijo” participa de la vida sobrenatural de Dios. Llegar a ser uno con Cristo es la piedra angular de la evolución de cada ser humano. Es decir, la historia de muchos pueblos a lo largo del tiempo es, en realidad, nuestra propia evolución personal. Es la historia de una conciencia en constante crecimiento. Inicialmente estaba atrapada en una piedra, evolucionó durante miles de años a través del reino vegetal, siguió creciendo en tamaño durante siglos a través del reino animal, hasta que nuestra conciencia también trascendió esta forma de existencia y nos encarnamos por primera vez en un humano primitivo. Luego pasamos por muchas vidas en un tiempo prehistórico, y muchas más en un tiempo histórico. Por ejemplo, alguna vez pudimos haber sido un indio, un negro, un chino, un blanco. Algo que, de todos modos, relativiza

mucho el racismo. Tal vez algunos, de hecho, pertenecieron una vez a una raza a la que persiguieron o combatieron en una vida posterior. Puede que hayamos vivido en la tierra de los faraones, luego en la antigua Grecia, o que hayamos sido ciudadanos romanos después. Algunos autoras como Elizabeth Haich y Joan Grant escriben sobre sus vidas pasadas en esas culturas, vidas que se recuerdan con todo detalle. También experimentamos algunas vidas durante la Edad Media, o durante el Siglo de las Luces, o incluso más recientemente.

Y en todas esas vidas, llegamos a conocer a gente. A algunas las queríamos mucho, a otras un poco menos. Forjamos lazos de amor, posiblemente de odio. Así se formaron los lazos "kármicos". Lazos que tendrán una secuela. Y en la siguiente vida, volvimos a encontrarnos con estos conocidos. Lástima, pero la mayoría de la gente apenas recuerda nada de una existencia anterior. Un nuevo nacimiento parece borrar nuestra memoria una y otra vez. Pero muy dentro de nosotros llevamos todos esos recuerdos con nosotros.... Y muy a veces algunos de ellos vuelven a la superficie. Sentimos agrado o desagrado cuando conocemos a alguien por primera vez, pero rara vez conocemos la razón profunda de ello. Los videntes decentes a veces nos lo aclaran de forma sorprendente.

Por ejemplo, puede que les oiga decir que usted ya estuvo casado con su actual esposa y que fue un matrimonio feliz. ¿O tal vez usted mismo descubrió que conoce a su pareja de una vida anterior? Tal vez eso sea incluso mutuo. Por lo tanto, en esta vida, cuando os visteis por primera vez, fue inmediatamente amor a primera vista. O un vidente o vidente te dice que tu hermano de entonces es tu padre de ahora, o viceversa. O a veces oyes que tienes un delito de entonces, ahora, que reparar en tu vida presente. Así, en un lapso de tiempo que parece interminable, evolucionamos desde la noche de los tiempos hacia adelante y, esperemos, hacia ser un "hijo de Dios". Desde esa perspectiva, el poder de la muerte parece perder mucho de su poder después de todo. En esencia, o más bien decimos, de hecho, no hay fecha de caducidad en lo más profundo del hombre. Está hecho para la eternidad y para permanecer en lo más alto de los cielos.

Por ejemplo, J. Grant, *Gevleugelde farao*[8], describe autobiográficamente una vida pasada en el antiguo Egipto. Muy poéticamente, nos presenta en su libro: "Cuando llegó el momento de regresar a la Tierra, un mensajero de la vida suprema me dijo que renacería en Keme (Egipto). Y ellos, que formarían mi nuevo cuerpo, me acogería. Por una vez habíamos estado conectados, y los lazos que nos unían eran los del amor y no los del odio, que son los dos hilos que más fuertemente unen a las personas en la tierra. Y como hermano, tendría a alguien con quien había recorrido juntos el gran viaje. Cuando se me comunicó todo esto, se alivió la pena que sienten todos los que tienen que abandonar su verdadero hogar para pasar otro día de viaje en el país de las nieblas, pues tendría amigos en mi exilio". Y concluye el libro con: "Entonces, como un rayo de sol que se abre paso entre las nubes, abandoné este sombrío país de lágrimas y dolor para caminar con mis queridos compañeros en la luz."

Destaca en estas citas que ella llama a una sola vida terrenal "un día de viaje en el país de las nieblas", "un exilio", y considera la propia tierra como "un país de sombras, de lágrimas y dolor". Volveremos sobre ello más adelante. J. Grant quizá utilice estas imágenes para indicar el contraste entre una existencia terrenal y una vida en el más allá frente a una luz brillante. Las personas con experiencias místicas también hablan de un mundo particularmente luminoso que las rodea, que es infinitamente más bello y se siente mucho más agradable que cualquier alegría terrenal. Es bueno saberlo, pero no debe llevarnos al pesimismo hacia este mundo. Nuestra existencia en la tierra tiene sentido y sirve a nuestra evolución en ese sentido. La sonrisa de un niño, una pareja cariñosa, una mano amiga en una situación de emergencia, el disfrute de la belleza de la naturaleza, por nombrar sólo algunas, son cosas de las que todo ser humano puede disfrutar con un corazón cálido, de hecho puede emocionarse.

Vladimir Soloviev (1853/1900), filósofo ortodoxo cristiano ruso, en su *La justification du bien*[9], da un maravilloso ejemplo de esa actitud empática, un ejemplo que él mismo deriva de Isaac el Sirio: "El corazón del hombre rebosa de amor por toda la creación, por todo lo que vive:

---

[8] Grant J., Gevleugelde farao, De Driehoek, Amsterdam, s.d..
[9] Soloviev V., la justification du bien (essai de phil. mor.), Moscou, 1898-1; Paris, 1939, 72.

por los hombres, por los pájaros, por los animales, por los daimones. Si la mirada atenta del hombre se dirige a la creación, se conmueve hasta las lágrimas y se apodera de él un afecto omnímodo y profundamente sentido. Una viva simpatía por el sufrimiento de esa creación penetra profundamente en el corazón de al hombre. Por eso, no puede ver ni soportar que ninguna criatura tenga que soportar el más mínimo mal, la más mínima tristeza. Precisamente por eso reza, conmovido hasta las lágrimas, incluso por las criaturas sin palabra, por los enemigos de la verdad, por los que le hacen daño. Reza para que Dios les sostenga y les conceda el perdón. Reza incluso por los animales que se arrastran, con una ternura que todo lo abarca".

Quien no comparte la vida de su prójimo hasta cierto grado "comprensivo", quien no se abre a lo que hoy se llama "observación participante", a tal persona se le escapa lo que sólo esa empatía puede darle. Pues experimentar lo sagrado y comprender al hombre religioso no es diferente.

Hemos llamado a este capítulo una evolución a través del tiempo. No sólo el universo tiene una evolución, no sólo la tierra tiene una historia geológica, no sólo el hombre vive una historia biológica en cada vida individual, sino que cada uno tiene también una historia oculta individual que atraviesa las fronteras del tiempo y del espacio en orden ascendente. Los molinos de Dios muelen despacio, pero con seguridad.

A menos que, trágicamente, ralenticemos nuestra propia evolución oculta, y entonces no nos elevemos todo el tiempo, sino que también descendamos todo el tiempo y algo en nosotros elija vivir una serie de vidas petrificadas. O llevar una serie de vidas en las que no queremos conocer a Dios y no nos preocupamos por la gente, como dice Jesús del juez injusto en *Lucas 18:1-8*. Entonces podemos haber llevado una vida de éxito en una vida concreta y según los criterios terrenales, por ejemplo, como temido caudillo y conquistador, o no siempre adquiriendo honestamente riqueza material, fama o poder. Pero si no sirve a nuestra evolución oculta más profunda, es esencialmente una existencia perdida. O peor aún, puede hundirnos, haciéndonos retroceder un paso.

¿Es descabellada tal visión? El sacerdote vidente y con él muchos otros, piensan que no. Por ejemplo, dice que "ve" que la dama consciente mencionada anteriormente no ha evolucionado desde los sumerios.

Durante cinco mil años ella encarna, vida tras vida. Durante todo este tiempo, esperamos, conoce muchas alegrías, pero probablemente también bastantes penas, y sin embargo no se acerca a Dios. Entonces surge la pregunta: ¿Qué has estado haciendo durante todo este tiempo? ¿Qué hiciste en esas vidas? ¿Y qué hiciste en el tiempo entre vidas?

O, ¿qué dejaste de hacer vida tras vida? ¿Olvidaste las cosas que deberías haber hecho? ¿Hiciste realmente más felices a las personas o les causaste sobre todo sufrimiento? Nietzsche hablaría aquí del sinsentido de la vida y del "eterno retorno de todas las cosas". De hecho, te encuentras entonces en un ciclo de una serie de vidas que no ofrecen realmente una perspectiva mejor. Conmovedoramente, surge la pregunta de si realmente has querido a tu prójimo todo este tiempo y le has ayudado en sus necesidades. O, en palabras del pensador Schopenhauer, ¿era tu prójimo para ti una "sobrinaIch" lejana? ¿Deberías haberte acercado a él amorosamente como a un "Ich-noch-einmal", como a alguien a quien puedes amar igual que te amas a ti mismo? Uno simplemente recoge lo que ha sembrado. Pero cuando los hechos conciernen a más de una vida, la conexión entre causa y efecto es, para los que no están dotados de mancia, raramente clara.

La evolución de un ser humano transcurre a lo largo de muchas vidas, escribimos. Ilustrémoslo con el siguiente testimonio. Una joven pareja tuvo un hijo, pero cuando éste creció, los padres determinaron con dolor en sus corazones que el niño era demente. Esto, por supuesto, tiene sus razones ocultas. Estas pueden ser muchas. ¿Acaso pesa sobre el niño un destino de magia negra? ¿Es el resultado de sus propios errores pasados? Uno puede seguir haciendo conjeturas sobre esto, pero al final no resuelve nada. El niño está ahí y los padres asumen la carga negra de la crianza. Siguen varios exámenes médicos, pero también ahí uno se ve impotente.

Los padres buscan más y se ponen en contacto con un sacerdote clarividente. Éste se concentra, recomienda la situación a la Santísima Trinidad en su próxima misa y hace lo que puede para ayudar al niño. Como era de esperar, la estructura biológica del niño es la que es, bastante inadecuada. Tendrá que vivir con ello el resto de su vida. Pero, sutilmente, es otra historia. Esa estructura puede ser mágicamente intervenida. Y ahí es donde el sacerdote hace su trabajo. Esto significa

que el problema sólo se resolverá … en la próxima vida del niño. Porque entonces la estructura material fina curada puede también modelar el nuevo cuerpo biológico de una manera sana. Y entonces el niño también estará mentalmente sano.

Uno puede preguntarse, con cierta desilusión, si eso es entonces todo lo que puede ocurrirle a este niño. Y desde el punto de vista de los padres, uno puede entenderlo mejor. Al fin y al cabo, una vida dura tanto… Sin embargo, a la luz de la eternidad, la cosa puede cambiar. ¿Cuántas vidas más habría permanecido demente el niño sin esa intervención? Uno nunca va a averiguarlo sin clarividencia. Por otra parte, a la luz de las casi innumerables vidas que le quedan por vivir, se puede argumentar que se trata, no obstante, de un hito en la evolución mucho mayor de este niño. Como se ha dicho, los molinos de Dios muelen despacio, pero con seguridad.

Después de estas reflexiones, sin duda penetrantes, devolvemos la palabra al sacerdote vidente, que nos habla de algunas personas que se quedan petrificadas y permanecen petrificadas.

CV. - Y esa es la genialidad del padre Trilles en su libro *Chez les Fang*[10]. Él escribe que han tenido tales criaturas en la misión, y que siempre salieron de allí peor de lo que llegaron. Es el único que conozco que lo confiesa claramente. Tales situaciones debieron ser más comunes en los círculos misioneros. Y concluye: "La formation chrétienne n'a sur eux aucune emprise" - La formación cristiana no tiene ningún impacto en ellos. Esto indica que la formación mágica penetra mucho más profundamente en el alma del aprendiz de mago, en las capas inconsciente y subconsciente, que la formación cristiana. El cristianismo como religión superior toca aquí claramente sus límites, fijados por la religión inferior, en este caso del Fang.

6. Un error imperdonable

Las religiones inferiores forman el suelo, los cimientos sobre los que puede edificarse el cristianismo como religión superior. Por lo tanto, esas

[10] Trilles P., Chez les Fang (Quinze années de séjour au Congo français), DDB, Lille, 1912, 190-196.

religiones inferiores son una etapa válida en el desarrollo religioso del hombre. Así pues, el camino está allanado para el cristianismo, que puede, de hecho debe, construir sobre estos cimientos aceptando, purificando y elevando estas religiones.

Aquellos que, como ha sido el caso en muchos "trabajos de conversión", simplemente ignoran o prohíben todas las religiones no bíblicas están cometiendo un error imperdonable. La existencia del tan extenso mundo fino-material de los espíritus de la naturaleza, de las almas de los antepasados, de las hadas, de las formas de pensamiento creadas por los hombres, de los dioses y diosas, digamos : toda esa subestructura de seres activos en los procesos fino-materiales, simplemente se considera inexistente en casi todos los trabajos de conversión de los misioneros y misioneras. Pero eso es como levantar un edificio sin prestar atención a sus cimientos. Un edificio así descansa en el aire. Entonces queda despojado de su fina estructura material, de su fuerza interior, de su metafísica.

En palabras de Maria Trips, entonces la sal ha perdido su poder. Por tanto, la religión ya no puede convertirse en una fuerza experimentable. Comparémoslo con la pirámide de la vida en la naturaleza: los numerosos líquenes y hierbas son indigestos para nosotros, pero a través del pastoreo de los animales y otros pasos intermedios, el hombre sigue encontrando el alimento necesario. Lo superior se construye sobre lo inferior. Lo inferior puede prescindir de lo superior, pero lo contrario no funciona. Lo superior, la cima, necesita esa base para existir.

Las religiones primitivas saben aprovechar esas energías particuladas mucho mejor de lo que puede hacerlo, por ejemplo, el cristianismo en su forma actual. De ahí el éxito aún actual de esas religiones no bíblicas y de un movimiento como la Nueva Era[11]. Pero seamos claros: Cristo definitivamente quería una iglesia. En *Mateo 16:18,* le dice al apóstol Pedro: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no la derribarán". El término "petra", tanto en latín como en griego, significa "roca". Cristo poseía poderes muy fuertes. Era clarividente y mago. Transmitió su clarividencia y su poder a sus apóstoles. En principio, por lo tanto, todo

[11] En este sitio web, pestaña cursos, ver entre otros el curso 10.4. : Introducción a la Nueva Era. Introducción a la Nueva Era.

sacerdote los posee. Pero en la práctica, eso se convirtió en una historia muy diferente después a lo largo de los siglos.

7. *Una dirección secularizadora*

WM. - La ocultista galesa Dion Fortune, en su libro *Psychische zelfverdediging*[12], dice que el clérigo medio no es muy adepto a la técnica del ocultismo, de controlar los procesos materiales finos, y por lo tanto entiende poco o nada sobre sus operaciones religiosas. Para ella, sigue siendo una cuestión abierta qué influencias lleva el sacerdote al altar y qué poderes difunde después. Con ello, sin duda expresa una crítica muy seria a la dirección más bien secularizadora que ha tomado la Iglesia a lo largo de su historia secular. En consecuencia, también pueden plantearse muchas preguntas sobre la formación y el trabajo de muchos clérigos. También debemos señalar que, a diferencia de nuestros hermanos ortodoxos en la fe, nuestra cultura occidental pasó por la "Ilustración" en el siglo XVIII, un movimiento cultural que era bastante hostil a todo lo paranormal y religioso y cuya influencia aún perdura, especialmente a través de las ciencias exactas.

La formación principalmente intelectual del clérigo modal, por ejemplo, también contrasta fuertemente con la formación como chamán, marabú, curandero, hechicero o lama, donde se requieren y desarrollan dotes psíquicas y donde, en ese campo mágico, se intenta lograr una solución eficaz a un problema concreto de la vida. En religiones como la santería, la macumba y el fedu, entre otras, se actúa mágicamente para encontrar una solución a los problemas cotidianos de la gente.

Alexandra David-Neel, *Magic and mystery in Tibet*[13], también habla de su formación para convertirse en lama no tanto como un estudio intelectual, sino como una importante iniciación oculta. "Entre los tibetanos, tales iniciaciones no consisten en la comunicación de una doctrina o secreto, sino en la transmisión de una habilidad o poder oculto, que permite al estudiante realizar la operación especial para la

---

[12] Fortune D., Psychische zelfverdediging, Un estudio sobre patología oculta y criminalidad, Amsterdam, Gnosis, 1937, 102

[13] David-Neel A., Magic and mystery in Tibet, London, Unwin paperbacks, 1939[-1], 1965, 356. (// Mystiek en magie in Tibet, Amsterdam, Gnosis, 1941).

que recibe la iniciación. La expresión tibetana “angkoer dei”, traducida como “iniciación”, significa literalmente “transferir

La forma en que algunos sacerdotes desempeñan sus funciones religiosas tiene a veces más de funcionario profano y también contrasta mucho con la forma de actuar de Jesús, por ejemplo. Él imponía las manos y curaba a los enfermos. Así en *Lucas 8 :43/48* donde Jesús curó a la mujer que sufría de hemorragia. Así también en sus otros milagros. Los apóstoles también impusieron las manos y sanaron a los enfermos. En *Jeremías 18:18,* a los que interceden entre todo el pueblo y Dios se les llama “sacerdote, sabio, profeta” y en *Mateo 23:34* se les llama “profetas, sabios y escribas”.

CV. - Volver a Maria Trips y su texto *Priest und Mystik*[14]. Continúa diciendo que el sacerdocio y la mística están vinculados. La vocación y la ordenación de un sacerdote pertenecen a la mística. Si ya no muestra ningún interés por esta última, se queda corto en su sacerdocio. Entonces el creyente ya no encuentra nada sobrenatural en ese mediador, pues el sacerdote entrega entonces la riqueza, el poder y la fuerza que recibió en su ordenación.

Que Jesús mismo previó otra cosa queda claro en *Marcos 16:17-18*, donde Jesús dice: “Estos milagros acompañarán a los que creen: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán lenguas extranjeras, tomarán serpientes. Aunque beban veneno mortal, no les hará daño. A los enfermos les impondrán las manos y sanarán”. Lamentablemente, San Agustín, que murió en 430, señala que estas dotes estaban prácticamente extinguidas en su época. Al parecer, nuestra cultura ha perdido gran parte de su fuerza interior. Parece una auténtica contradicción que los misioneros atestigüen que, si bien en las religiones extranaturales se dan prácticas mágicas y milagros, en el plano sobrenatural, que se proclama capaz de invocar energías superiores, apenas se les da respuesta.

CR. - Conozco a dos hermanas misioneras, que llevan toda la vida en el Congo, y son totalmente ajenas a ese tema. Así que se ríen de la magia de los brujos, lol. Dicen que es ingenuos crédulos. Pero luego pienso:

[14] Trips Maria, Priester und Mystik, 1948, Weingarten (Württemberg).

¿cómo puedes pasarte toda una vida en medio de eso y nunca ser realmente perspicaz al respecto?

CV. - Eso es lo que dice P. Feyerabend, el filósofo de la ciencia. Nunca lo abordan en serio, se queja. Toman los argumentos más superficiales para decir que la creencia en los magos es ingenua, y nunca lo investigan. Heidegger lo vio muy bien. Por supuesto, Heidegger con su nazismo, eso es otra cosa. Como rector de una universidad, nunca quiso condenar el nazismo, ni siquiera después de la guerra, cuando salieron a la luz esos muchos abusos de los campos de concentración, entre otros. Eso tenía sus razones políticas, eh, pero él seguía viendo el problema que también Sterley describe - aunque sólo parcialmente, eh. Sí joven, eso es trágico, ¿no? Pero mira en ... (un canal de Tv) un sacerdote siente que tiene que afirmar que la gente no debe ir a todos estos psíquicos para ser exorcizados. Como si sólo existiera el abuso y no el uso. La Iglesia empieza ahora a darse cuenta de que está perdiendo su clientela, lol. Ah sí, esa es la consecuencia de su propia posición.

Si escuchas a los misioneros del pasado: cuando entraron en contacto con todas estas culturas primitivas, a la larga se asustaron, porque descubrieron que esta magia es extremadamente eficaz, pero muy peligrosa. Es un mundo eficaz, pero al mismo tiempo casi loco.

Voy a decir mi oración: "Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santísima Trinidad, Padre, vuelve a intervenir, porque es un marco más amplio. Santísima Trinidad, por lo tanto tenga derecho a la gratitud eterna, PADRE".

Concluyo esa oración con la palabra "padre", con la que los seres que ayudan en esto saben que la oración ha llegado a su fin. También va en mayúsculas porque así los seres comprenden muy bien que se refiere al creador de toda vida.

8. Cifras mediales

CR. - ¿Por qué rezas en realidad cuando profundizamos en el tema o sacamos otro tema? ¿Porque eso queda fuera de la preparación de hoy?

CV. - Sí, en realidad me ocupo de un problema concreto de alguien, y cuando lo amplío, siempre tengo que llamar a Nuestro Señor, porque esos seres fino-materiales que van a ocuparse de eso tienen que entender bien su tarea. Tengo que dejárselo claro, porque no conocen nuestro mundo. Soy entonces una especie de figura intermedia entre su mundo y el nuestro. Si me desvío, no están preparados para ello, y entonces necesitan un suministro de fuerza vital para poder soportar esa ampliación.

CR. - ¿No es conveniente que me calle un poco y no perturbe su concentración?

CV. - No, no hay duda de que debes plantear tus preguntas, porque precisamente para eso es esta conversación. Pero necesito saber que los seres a los que se dirige un problema concreto -y los hay muy grandes entre ellos- no se están desviando. Necesito verificar que conocen bien su tarea. Esos seres invisibles necesitan que yo conozca el mundo en que vivimos. Influyen en él, pero de forma vaga, no precisa. Ése es el papel de todas esas figuras en esas religiones -también paganas-, ¿comprendes? Llámese el mago o el vidente o una figura medial o no sé qué. Que hacen que estos seres vean el problema muy agudamente. Vagamente lo saben todo, no, pero no exactamente. A menudo hay seres muy poderosos entre ellos, pero otros son sólo de un nivel infrahumano.

Conozco a una vidente, que describe a la humanidad antes de que los antiguos griegos iniciaran la ciencia. Muchos videntes entraban (y entran) en trance cuando ejercen su clarividencia. Entonces estaban (y están) fuera de este mundo durante un tiempo. Pero estrictamente hablando, eso es una forma de posesión. Esas personas no son ellas mismas en ese momento. Algún ser está utilizando su infraestructura para transmitir un mensaje. Así es como muchos pensadores de Antigua religión griega que sus dioses decían tanto la verdad como la mentira. La clarividencia cuando el vidente no es él mismo sigue siendo sospechosa. ¿Cómo sabes que la inspiración viene del Dios bíblico y no de algún espíritu mentiroso?

Algunos pensadores de la antigua Grecia tenían sus reservas cuando establecieron que sus dioses son en realidad demoníacos, que hacen tanto el bien como el mal dependiendo de sus disposiciones. Así, vemos al dios principal griego Zeus dictando leyes a los griegos, pero engañando a su esposa Hera con mujeres mortales y violando a Leda, esposa del príncipe espartano. La gente conocía la existencia de esta naturaleza dudosa, pero consintió. Los dioses decidieron. Era el destino. Varios pensadores de la Antigua Grecia se dieron cuenta de la necesidad de otro tipo, un tipo racional de civilización. Creían que si permanecíamos atrapados en ese mundo primitivo de videntes y visionarios volubles, con sus crisis nerviosas y sus fantasías, no saldríamos adelante.

9. Un fantasma de mentiras

WM.- Remítete a *1 Rey 22*, donde se relata cómo, por un lado, un espiritu mentiroso[15] se apodera de los cuatrocientos videntes del rey de Israel y, por otro, cómo el profeta Mikeas, es el único que interpreta correctamente la inspiración de Dios. Resume este texto: Cierto día, el príncipe de Judá, con su ejército, viene a reforzar al ejército de Israel en una guerra contra el príncipe de Aram. Como era costumbre en aquella época, primero se consulta a los videntes para averiguar las posibilidades de victoria. Al parecer, Israel sólo contaba entonces con un vidente que vivía en amistad con Dios: el profeta Mikeas. Los demás "videntes", unos cuatrocientos, no estaban inspirados por Dios. Sólo podían "ver" cuando estaban en trance, en éxtasis. Pero eso significaba la pérdida del dominio de sí mismos. Entonces ya no son "ellos mismos". Una "entidad" distinta de Dios o de su emisario les inspira, de hecho les controla y nubla su "clarividencia". Por lo tanto, no es seguro que puedan seguir comunicando "cosas verdaderas". La Biblia, *1 Juan 4:1*, advierte repetidamente contra esta "distinción de espíritus": sea especialmente crítico con tales seres inspiradores, y compruebe si son realmente de Dios. En última instancia, tal cosa se evidencia por los resultados obtenidos. "Por sus frutos los conoceréis", leemos en *Mateo 7:18*.

[15] Véase el libro : El "Homo Religiosus", 2.4. Clarividencia, Una mente mentirosa.

Los cuatrocientos predicen la victoria del príncipe de Israel. Mikeas, sin embargo, no predice esto. Responde de dos maneras. En primer lugar, se burla del monarca, diciendo con cierta ironía: "Ve y lucha, y seguro que tendrás éxito en tu propósito". El monarca comprende inmediatamente la grandilocuencia y exige la verdad real. En ese momento, Mikeas se pone serio: "Yo 'vi' a todo Israel disperso por los montes como ovejas sin pastor, y Yahvé habló: 'No tienen señor, que vuelvan a casa tranquilamente'. Entonces "vi" a Yahvé sentado en su trono. Preguntó a sus fieles: "¿Quién persuadirá al príncipe de Israel para que luche contra el ejército de Aram, de modo que el rey encuentre su propia muerte?". Un espíritu se adelantó y dijo a Yahvé: "Quiero persuadirle. Voy a convertirme en un espíritu mentiroso en boca de todos sus profetas". Entonces Yahvé dijo: "Ve y tendrás éxito". Mikeas continuó: "Pues ahora Yahvé ha puesto un espíritu mentiroso en boca de todos tus profetas, porque Yahvé ha decretado tu destrucción". Así, al monarca que exigía la verdad, el profeta se la dijo de forma poco halagüeña. El rey, sin embargo, no acepta esta profecía. Horrorizado, le da una bofetada a Mikeas y exclama : "¿Cómo es posible que el Espíritu de Yahvé me haya dejado hablar contigo?". Mikeas mantiene la calma y responde : "Precisamente eso es lo que verás el día en que te escondas de Dios y huyas de su rostro. Ve, y lo verás". Ante esto, el monarca hace encarcelar al profeta. Mikeas repite: "Si vuelves ileso, entonces Yahvé no ha hablado a través de mí". Israel entra en batalla y la pierde. El monarca paga con la muerte su mala elección. En su carro, es alcanzado por una flecha. Hasta aquí la Biblia.

En esta historia, sólo había un vidente temeroso de Dios entre otros cuatrocientos videntes extasiados, embriagados y en trance. Uno puede preguntarse cómo es hoy la relación entre los videntes temerosos de Dios y los demás. Si se examina el mundo actual, es evidente que esta relación dista mucho de ser favorable. Entre cientos de personas que trabajan con el péndulo, lectores de cartas y otros "videntes" y "videntes", a menudo sólo hay uno que vive en amistad con Dios. Estos últimos nos dicen que la oración constante es una necesidad de un momento a otro para no ser inspirado erróneamente por algún 'espíritu mentiroso' equivocado. Traer a este mundo una verdad elevada, no distorsionada y pura apocalipticismo se llama- tiene muchos obstáculos

que superar en su camino hacia este mundo". Vuelva a la conversación después de esta explicación.

10. Los horrores de esos pueblos.

CV. - Y además, la Biblia también está de acuerdo en que la clarividencia puede ser engañosa en culturas no bíblicas. En la Biblia, *Deuteronomio: 18:9* leemos con respecto a tales prácticas mánticas lo que sigue: "Cuando hayáis entrado en la tierra que Yahvé vuestro Dios os da, no cometeréis las mismas abominaciones que los de esas naciones. No se encontrará entre vosotros a nadie que abandone a su hijo o a su hija al fuego, que cometa adivinación, encantamiento, clarividencia o magia, que interrogue a fantasmas y adivinos, que invoque a 'los muertos'. Porque todos los que cometen tales prácticas son una abominación para Yahvé, tu Dios. A causa de esta abominación, Yahvé tu Dios expulsa a estos pueblos delante de ti."

Los que se oponen a la clarividencia ven en ello una clara condena de la misma y quieren que se prohíba todo mantismo y magia en la religión.

Los defensores, a su vez, argumentan que esta condena, sólo se aplica a "las abominaciones de esos pueblos", es decir, aquellos pueblos que contactan con seres que no apelan a la fuerza vital inspiradora de Yahvé. Estos defensores no ven la maldad en tratar de resolver los problemas de la vida de la gente de una manera psíquica con el uso de altas energías divinas también. Este punto de vista se ve reforzado, entre otros, por *Eclesiástico (Ben Sira) 34:5* "Adivinación, adivinación y sueños: todas vanidades, a menos que sean enviados como visitantes del Señor". Por lo tanto, incluso antes de centrarse en el problema, un vidente amigo de Dios pedirá en una oración no ser engañado por posibles espíritus intrusos.

Sin embargo, puede estar claro que para una persona de mentalidad racionalista, cualquier mantica o magia se basa en el engaño. Para muchos, se trata de una premisa. Su juicio no es el resultado de una investigación, sino que se basa en una suposición. La clarividencia puede no puede existir.porque no concuerda cons su conception de la realidad, segun se afirma. Para decirlo un poco en palabras de Sterley,

“con una persona así, las presuposiciones materiales rodean al hombre como un escudo tras el cual sólo percibe lo que puede explicar con su razón racionalista”.

En la cultura occidental, todo este mundo paranormal ha sido tratado con desprecio u olvidado durante siglos. Lo extrasensorial y lo sobrenatural fueron, y siguen siendo, borrados del pensamiento consciente para muchos. Pero inconsciente y subconscientemente, todas estas cosas funcionan. Al negar ese mundo de funcionamiento de fuerzas sutiles, la interpretación racionalista de esas culturas paganas e incluso de la Biblia, ha suprimido y reprimido mucho más de lo resuelto. Y ahora esto esta emergiendo en la Nueva Era y movimientos relacionados. Pero estos siguen siendo esencialmente “armonía de opuestos”.

11. La armonía de los opuestos

WM. - Aclara esta última expresión. El autor Kristensen, *Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten*[16], habla del demonismo tal como se encuentra en casi todas las religiones arcaicas, antiguas y clásicas. La salvación y la calamidad emanaban de los dioses. Los deseos e ideales humanos no eran ley para ellos. Su naturaleza era demoníaca, insondable e inexplicable. De ellos emanaban la salvación y la calamidad, también las caídas y los ascensos, las contradicciones que conforman la vida perdurable del mundo. La voluntad de estas deidades era el destino, divino pero inhumano. Las deidades no eran justas en el sentido corriente de la palabra. Con sus actos negaban las leyes que, sin embargo, habían establecido para los hombres. La gente era perfectamente consciente de esta contradicción en la naturaleza ‘divina’“.

Kristensen llamó a esta ambigüedad la “armonía de los opuestos”. Hay que destacar aquí que no son en absoluto los de fuera los que tachan a estas religiones paganas de poco fiables. No, son los propios creyentes de estas religiones quienes lo dicen.

[16] Kristensen W.B., Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten, Amsterdam, 1947, N.V. Noord-Hollandse Uitgevers Mij, 105/124.

Lo que dice Kristensen no es nuevo. Ya el apóstol Pablo habló de seres demoníacos que intentaban engañar al hombre. Los llamó "los elementos de este mundo" (*Gal 3:19; Col 2:15, 2:18*) que hay que poner por delante si queremos entender este mundo tal como es. Entre esos elementos, como se ha mencionado, están los dioses paganos. Originalmente, algunos de ellos eran ayudantes de Dios y cada uno tenía una parte de la realidad bajo su control. Sin embargo, se volvieron arrogantemente contra su creador y eligieron controlar su dominio con autoposesión y voluntad propia. Su prepotencia les hizo volverse ciegos, demoníacos o satánicos frente a todas las ideas y valores espirituales del proceso. Si se quiere comprender el mundo tal y como es, con sus imperfecciones y defectos -el escritor francés Jean Marques-Rivière[17] hablaba de "el campo de batalla de la civilización occidental"-, entonces, según Paul, hay que reconocer en primer lugar que este mundo está en gran medida controlado e inspirado por influencias demoníacas y satánicas de todo tipo. En realidad, esos espíritus y dioses trabajan constantemente para erosionar las ideas y los valores espirituales.

Así, vemos que en la tentación de Cristo en el desierto (*Mt 4:* 8v), es Satanás quien, como 'príncipe de este mundo'(!), entrega a Jesús todos los reinos a condición de que Jesús se someta a él. También *Luc. 4:5* y *Juan 18:36* afirman que todos los reinos del mundo son entregados en manos de Satanás. Jesús no discute que Satanás posea este mundo, pero dice que su reino precisamente no es de este mundo. De hecho, con su sufrimiento y muerte, Jesús pronto descubrirá quién tiene el control en este mundo.

Que el mal quiere ver ejercido su poder en este mundo, y no tolera que esto salga a la luz de forma demasiado llamativa, se pone de manifiesto, entre otras cosas, en la redacción de textos que tratan de revelar la verdad al respecto. Apocalipsis" es como se llama esto. El sacerdote-vidente, cuando terminaba un curso, estaba bastante enfermo y tuvo que recuperarse de ello durante un tiempo. El webmaster puede dar fe de ello. Después de componer los textos 33 (El Diablo), 34 (El hipoptamo), 35 (Rock 'n Roll), 36 (Abandonado por Dios) y 37 (Milagro 71), estuvo en cama con 40° de fiebre durante varios días.

[17] Rivière J. M., A l'ombre des monastères Thibétains, Paris, Attinger, 1930, 177.

El mal, una vez sacado a la luz, golpea implacable y sin tregua. Rezar y seguir rezando, apelar a seres y energías finas curativas es aparentemente lo único defensa.

Concluimos, pues, este pequeño capítulo con una breve oración. "Santísima Trinidad, sálvanos del fuego eterno del juicio final, que abrasa todo lo que pesa sobre nosotros, radicalmente y para siempre. Por ello tienes derecho a nuestra eterna gratitud".

¿Por qué se menciona aquí el juicio final? Porque las criaturas malvadas saben que eso significa el fin de su reinado. Entonces viene su juicio, que temen. Al recordárselo repetidamente en la oración, algunos no todos- recobran un poco el juicio. Piensa en los endemoniados del Evangelio. Una vez confrontados con Cristo y su poder, los espíritus que poseen a la persona en cuestión preguntan a Jesús si ya ha llegado el juicio final. Tan bien saben que ese día marca el fin del ejercicio de su poder.

12. Una atmósfera de locura

CV. - Es increíble la cantidad de personas con las que me cruzo que veo que son defectuosas. Son de mente sana, pero la atmósfera en la que viven y los seres ocultos que influyen en ellos están locos en mayor o menor grado. Y la iglesia, el clero desde hace siglos, de hecho desde hace 1900 años, no revuelve eso. Tiene sacramentos para eso pero esos sacramentos tapan mucho más de lo que solucionan. Puedes bautizar a alguien, pero sigue poseído. El sacerdote da el sacramento, que en principio funciona, pero queda suspendido por esa base, que no es sana.

Lo mismo ocurre con parte de la medicina moderna. Ahora lo veo de cerca porque ayudo a personas donde la medicina contemporánea es impotente. Durante años han estado dando medicinas a personas dementes. Pero eso suprime y reprime, pero eso no resuelve el problema oculto de esas personas. En su próxima vida, vuelven a sufrir la misma dolencia.

Mira a los judíos en el evangelio (*Marcos 2:5*). Jesús cura a un paralítico en sábado, diciéndole : "toma tu lecho y vete a casa". Los judíos dicen que por eso Jesús debe morir. Es cierto que es una locura. Sin embargo, la cultura judia no se compone de gente loca, pero la

atmosfera, la atmosfera oculta es loca.Por eso San Pablo ya critica la ley judía, que está saturada de "los elementos del mundo", elementos que dicen: no puedes hacer eso, y no debes hacer eso. No debes comer eso en esos días, hacer eso durante esas horas. ¿Cómo puedes vivir con eso? Pablo tiene razón, pero apenas se ha referido a ello.

Hizo exorcismos, pero hoy en día eso casi ha desaparecido en la iglesia. Como resultado, esa base oculta de la cual la humanidad creció vía evolución desde la naturaleza inorgánica no ha sido tocada, y ahora, como se mencionó anteriormente, esto está saliendo en la Nueva Era, entre otros.

13. Espíritus penetrantes

CV. - Que el efecto de un sacramento puede suspenderse me quedó claro en el siguiente testimonio. En su tiempo, y de esto hace siglos, un tal Teodoto[18] dijo: "Es apropiado acercarse al bautismo con alegría. Pero, dado que a menudo los espíritus inmundos descienden con él al sacramento e inmediatamente adquieren también la marca sacramental -algo que hace a tales espíritus incontrolables en lo sucesivo-, nuestra alegría se ve envuelta en el temor por la preocupación de que los seres inmundos desciendan también con él al agua bautismal." He aquí un texto muy importante para nosotros. El escritor expresa su preocupación por que espíritus inmundos puedan acceder al bautizado junto con él, y ello si el bautismo no se administra con el mejor de los cuidados. El escritor expone algo -el apocalipsis- que gran parte del clero actual aparentemente no "ve". El antiguo ritual del bautismo incluía una oración que tenía un efecto exorcizador, de lucha contra el mal. Sin embargo, una cierta tendencia secularizadora en la Iglesia actual minimiza la existencia del mal y del diablo. Y por eso esa fórmula de exorcismo se eliminó del bautismo. Pero si el diablo no existe, se preguntan los creyentes bienintencionados, ¿por qué seguimos bautizados y de qué o de quién nos libró Jesús?

Hace unos años ocurrió lo siguiente en Flandes Occidental. Una pareja, cuya esposa era maestra y ya tenía tres hijos, tuvo un cuarto, una flor de niña y un niño perfectamente sano. Por la noche dormía

[18] Véase en este sitio web, curso : 9.5. Elementos de filosofía de la religión 1994/1995, Muestra 56. Intrusión.

como una rosa. Al cabo de un rato, la madre incluso reanudó su labor docente. Entonces llegó el día del bautismo. El señor tío, sacerdote, recibió el honor. A partir de ese día, el niño lloraba en cuanto llegaba la noche, . hasta la mañana siguiente. El médico de cabecera, más tarde el especialista infantil, intervino: "El niño oyó demasiado ruido en la fiesta familiar de bautizo". Siguieron los medicamentos, pero sin resultado. Hasta que, al final, consultaron a una vidente. Esta señora, algo desconfiada porque ve a un sacerdote en la mezcla, dice de todos modos lo que "siente". Afirma: "No deben creerme, pero lo sostengo radicalmente. Veo, cuando me concentro en el rito de verter el agua bautismal, una serie de espíritus desagradables, formas negras, que, junto con el agua bautismal, penetran en el niño. Así que hazlo trabajar, "conjurarlo" tal vez, por alguien que domine tal cosa. Pero, insisto, trabajarlo "en ese sentido preciso". La pareja acudió a un sacerdote que realizó un rito "en ese preciso sentido". A partir de ese día, la niña volvió a dormir con normalidad. Quien concluya de ello que no se debe bautizar a un niño, se equivoca claramente. El bautismo no debe suprimirse, sino revalorizarse. Para que sea eficaz contra las influencias malignas, parece oportuno añadir a este ritual una fórmula exorcizadora.

Y sobre "la armonía de los opuestos" lo siguiente. Hace poco, me encontré con un hombre negro en una librería. Le miré y me acerqué a él. Le dije que su difunta tía estaba detrás de él, que le quería pero que era muy estricta. Cualquier occidental al que un desconocido se dirigiera así pensaría que el hombre debía de estar loco, pero este negro no pensaba así. Escuchó atentamente. Se quedó boquiabierto y después convino en que era cierto. En su cultura, todo eso está vivo. Y con esto se rompió el hielo y comenzamos una animada conversación. Se alegró de conocer aquí a alguien que también conocía ese terreno paranormal y no lo consideraba, como la mayoría de los occidentales, infantil o se reía de ello.

Voy a decir mi oración: Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santísima Trinidad- unidad, Padre, de nuevo Tu intervención por favor. Por eso tienes derecho a nuestra eterna gratitud, PADRE.

Dijo que era miembro de la logia de .... (un país). Vivía en ... (un país de América Central) y era asociado del arzobispo de ... (una capital) para la juventud católica de allí. Se había hecho católico pero su padre era hungan, en casa en esa magia negra. Dijo que apreciaba a la Iglesia católica por su moralidad, señalando implícitamente que en su medio no era así. El mundo de esos hungans, es a veces concienzudo y otras veces sin escrúpulos. Volvemos a encontrarnos allí con la eterna "armonía de los opuestos", como la describe Kristensen[19], o como la llama el apóstol Pablo "los elementos del mundo", elementos que hay que poner en primer plano para comprender el mundo tal como es en realidad. Las noticias diarias dan fe de que, por ejemplo, no todos los jefes de Estado están cuerdos de mente, sino que, en mayor o menor medida, viven en un ambiente de locura o incluso aparentan estarlo. A veces, el mundo se rige más por normas que no reflejan precisamente una ética elevada.

WM. - Nota : Remítase a lo que nos dice el filósofo moral Dirk Verhofstadt, en su libro *Atheïsme als basis voor de moraal*[20], Escribe: "Sin embargo, hay reglas que todos aceptamos independientemente de nuestra fe. Así, no asesinamos, robamos ni engañamos, y esto no porque Dios lo exija, sino porque está socialmente desaprobado y castigado". Hasta aquí esta cita.

Es asombroso oír ese lenguaje después de dos guerras mundiales devastadoras, y después de tomar nota casi a diario de los hechos repugnantes que se desarrollan en el escenario mundial actual. La historia y la actualidad cotidiana nos enseñan que hay lugares y épocas, y de hecho bastantes, donde todo esto no está mal visto ni sancionado. Así pues, tan absoluto como lo plantea Verhofstadt, este marco de referencia mundano no parece serlo después de todo.

Cualquiera que compruebe la evolución real de la humanidad se dará cuenta de que la violencia no le es en absoluto ajena. El profeta Isaías *24: 1/6*, dijo que ya en su tiempo la tierra estaba empapada de sangre. Escribe : "La tierra está profanada bajo los pies de sus habitantes, porque han quebrantado las leyes

---

[19] Kristensen W.B., Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten, Amsterdam, 1947, N.V. NoordHollandsche Uitgevers Mij, 129.
[20] Verhofstadt D., Atheïsme als basis voor de moraal, Houtekiet, Antwerpen / Utrecht, 2013, p. 11.

transgredido". Las guerras parecen haber asolado casi toda la historia de la humanidad. La época actual no debería ser diferente. La gente corriente de la clase trabajadora suele ser la que más sufre. No quiere la guerra en absoluto, quiere poder vivir en paz. A menudo son algunos dirigentes irresponsables los que eligen la violencia brutal por prepotencia. Tantos padres se ven privados de sus hijos, y viceversa. Tantas parejas pierden a sus seres queridos. Causa tanta amarga miseria que no se resuelve inmediatamente ni siquiera después de la muerte.

Los videntes nos dicen que la vida nadir de tales gobernantes será un gran horror. También nos dicen que, en su estado extracorpóreo, notan que el aura que rodea la tierra se oscurece con cada nueva violencia de las armas.

En este contexto, el clarividente W. Gmelig, *De aura, uitstraling van mens, dier en plant*[21], nos habla de la existencia de la llamada aura de grupo. Escribe: "Se da el caso de que cuando un gran grupo de personas piensa en lo mismo al unísono, puede surgir una especie de 'aura de grupo' y esto se aplica tanto para lo bueno como para lo malo".

Uno puede llamar a tal grupo aura o forma de pensamiento también forma de conciencia, porque no sólo el pensamiento, sino también la imaginación, el sentimiento, el deseo y la voluntad, toda la conciencia está involucrada. Estas formas, creadas por los propios seres humanos, se mueven a nuestro alrededor como "seres" sutiles independientes y nos influyen. Así considerado, el hombre mismo es un co-creador de mucha vida material fina a su alrededor.

Gisela Graichen, *De nieuwe Heksen*[22], habla del poder de tales formas de pensamiento. Ella escribe: "Todas aquellas personas que se manifiestan vehementemente contra la guerra gritan en ella: guerra, guerra, guerra. Esto no es bueno, porque al hacerlo construyen el campo energético 'guerra'. Si hablo constantemente de mis miedos, siempre estoy dirigiendo energía hacia eso y reforzando esos miedos en lugar de reducirlos". Hasta aquí esta cita.

---

[21] Gmelig Meijling / W.H., Gijsen W., De aura (Uitstraling van mens, dier, plant en steen), Deventer, Ankh - Hermes, 1975, 24.
[22] Graichen G., De nieuwe Heksen, gesprekken met heksen, Baarn, De Kern, 1987, 81.

Razonando sobre esto, se puede ver así que nuestros modernos medios de comunicación son el lado material fino de muchos acontecimientos amplifican casi sin cesar. Uno los sigue de cerca y los lleva a diario a todos los salones. Al fin y al cabo, uno quiere tener suficientes espectadores. No son los temas más edificantes que se explican en detalle. Por eso, a la gente corriente de clase trabajadora no le suele gustar ver las noticias del mundo. Los sensibles o videntes y visionarios a veces apagan más la Tv, porque el mal se enfatiza y se repite hasta tal punto que esta fina aura negativa llena literalmente todo el salón. Intentan limpiar sus hogares de este mal mediante. Por ejemplo, reza una oración similar a la mencionada al final del capítulo 11.

Volvamos al Verhofstadt que escribe que no necesitamos un Dios porque matar, robar y engañar están condenados y castigados socialmente de todos modos. Para este filósofo de la moral, no es la religión sino la sociedad la que tiene la última palabra.

W.E. Hocking, *Les principes de la méthode en philosophie religieuse*[23] estará definitivamente en desacuerdo con Verhofstadt. Hocking escribe: "Se puede ver en la religión algo así como un 'no' decidido. El hombre religioso resiste a las amenazas de la naturaleza material que quieren dominarlo, por no decir devorarlo. La religión es un rechazo decidido y masivo. Y lo que rechaza es que los poderes temporales controlen a todo el hombre. No es el creyente, es el incrédulo quien es ingenuo ante los fenómenos naturales. Las realidades más profundas pertenecen al reino de lo invisible. Tras esta observación, devolvamos la palabra al sacerdote vidente.

CV. - Pasando a nuestro negro. En un momento dado, dice que todos los verdaderos hungan se vuelven locos al final de sus vidas. ¿Por qué? Su organismo biológico y su sistema nervioso no permanecen resistentes al mal que causan, por un lado, y al mal que sufren, por otro... Consecuencia: su cordura se ve desbordada y se vuelven dementes, locos. Pero ya lo eran fundamentalmente por el mundo en el que viven. Nuestro negro se había convertido al cristianismo, pero después lo encubre, lo reprime y lo suprime. Y de repente, en el curso de la

[23] Hocking W.E., Les principes de la méthode en philosophie religieuse, in Revue de Métaphysique et de Morale, 29:4, 452/453.

conversación, muestra dio espontáneamente su carné de miembro a la logia masónica. Y al mismo tiempo era el brazo derecho del obispo católico para la juventud católica. Por un lado afirma pertenecer al cristianismo, pero por otro es miembro de la logia masónica. Las dos cosas no van juntas, son opuestas. Pero aparentemente no le da importancia a eso.

CR. ¿Cómo se puede conciliar eso?

CV. - Creo que hacía de hombre de enlace. Brillantemente sabio era, y tan negro, allé, como el hollín. Cuando hablé de su tía, se sorprendió. Pero luego empezó a hablar. Le mostré cinco libros sobre la religión Voedoe. Le miré y le dije: "¿Me equivoco si pienso que la magia sexual es la clave de estas religiones paganas?". "Así es", me confirmó, "pero normalmente no hablamos de eso. Es un tema muy delicado". Y continué diciendo que en nuestras concepciones occidentales, la gente no vive la sexualidad como algo sagrado en absoluto. Lo sagrado suele estar muy lejos.

Ahora la gente ve sexo a voluntad en la televisión y en Internet, y piensan, incluso en algunos círculos sacerdotales, que esto es esencialmente, o incluso sólo psicológico y sociológico. Pero eso es principalmente ocultismo. Eso toca tu fuerza vital sutil. Y eso no se toma a la ligera. O, si lo haces, tiene consecuencias ocultas. Entonces, por ejemplo, la famosa parábola de las cinco vírgenes prudentes y las cinco vírgenes necias del evangelio *de Mateo 25:1-13*, entra en vigor. Esa es en realidad una parábola del fin de los tiempos hey. Las cinco vírgenes prudentes habían abastecido sus lámparas con el aceite necesario, las cinco vírgenes necias no. Cuando Jesús regresó, las primeras estaban listas para recibir a Jesús, las vírgenes necias, sin embargo, no. Jesús aconseja a la gente que esté siempre alerta, porque sólo Dios conoce el momento en que juzgará a la gente.

O nos remitimos a *Mateo 20:1-16*, donde los obreros de la viña que habían trabajado sólo la última hora del día recibieron tanta paga como los que ya estaban recogiendo uvas desde la mañana. Aparentemente, el Padre Celestial es indulgente con todo aquel que es a él se dirige,

aunque esa intuición llegue más bien tarde entre “los obreros de la undécima hora”, entre los que llegan a una comprensión más madura.

Sí, aquí también asoma la cabeza la idea de la reencarnación. Mira el evangelio donde se habla de la curación del ciego de nacimiento (Juan 9/1-14)). Los judíos le preguntan a Jesús quién pecó, si él o sus padres, para que naciera ciego. Con esto, queda claro que los judíos creían en un pecado anterior al nacimiento. Cristo responde a la pregunta diciendo que las obras de Dios se revelan en él. Pero en realidad esa es una respuesta evasiva. Y de ahí concluyo que Jesús no rechazó el reencarnacionismo, porque tuvo amplia oportunidad de hacerlo. En mi opinión, Jesús no quiso sacar ese tema públicamente. No es un tema para un público amplio. La Iglesia no está en condiciones de tratar el ocultismo como comunidad. Tiene que reservárselo a los exorcistas, que en muchos casos no son competentes o no lo suficiente.

Si quisiera utilizar el exorcismo eclesiástico, primero tendría que exorcizar el propio ritual de ese rito. Los espíritus moradores han desmitificado en gran medida el texto antiguo. Lo conocen de memoria desde hace mucho tiempo y en algunos casos realizan el ritual junto con el sacerdote, pero con la intención de reducir su poder. Pero estos sacerdotes apenas sienten o ven esto, si es que lo ven. Más de un exorcista [24] le dirá que algunas oraciones ordinarias ya no son suficientes y que se necesitan oraciones más poderosas. En realidad, un exorcismo de este tipo debería consistir en un texto siempre cambiante, para que esos seres malignos simplemente ya no puedan memorizarlo. Entonces, el exorcista trabaja mucho más con su intuición del momento. Por supuesto, al hacerlo, sigue apelando incesantemente a la Trinidad.

Una reserva similar se aplica, por cierto, a algunas de nuestras oraciones más ordinarias. Los espíritus intrusos también intentan reducirlas. Por una parte, nuestras oraciones tienen una estructura trinitaria fija, pero, por otra, dejan espacio para nuestra propia formulación. Y éstas pueden

[24] Ver en esta página web, Pestaña: cursos : Curso 6.2.1. p. 111 : 3.3. - Una forma primitiva de vida anímica oculta. Por ejemplo: J. Pearce-Higgins, Poltergeists, Hauntings and Possession, en: J.D. Pearce-Higgins/G.St. Whitby, ed., Life, Death and Psychical Research, Londres, 1973, 188 y ss. Véase también en este sitio web, pestaña libros, el libro : El 'Homo Religiosus', 13.3.2., Incantations.

necesidades específicas e individuales. Pero no hay que ir demasiado lejos. Por ejemplo, el actor Fernand Constandin, más conocido como Fernandel, que se hizo famoso por su papel de cura en las películas de Don Camilo. Se dirigía a Dios en una lengua vernácula, tal como brotaba intuitivamente en él.

Que la sacralidad es a veces difícil de encontrar se desprende también de algunas declaraciones de nuestras autoridades religiosas. Un cardenal que tiene dificultades con el lado sutil de la realidad, y los muchos seres inherentes a ella, puede decir mil veces: "Tienes que elegir entre la Nueva Era o el catolicismo", pero ésa es una elección falsa. Tienes que elegir entre un sistema clerical y la verdad objetiva. La iglesia se ha convertido y sigue siendo una religión del pueblo, y quiere serlo, y no revuelve todas estas cosas. ¿Y por qué no? Si la tocas, New Age y por ejemplo, la doctrina de la reencarnación, sólo entonces se empezará a entender el bautismo, y el dogma del pecado original....

Había un artículo en el periódico de un profesor de psicología religiosa. Él había estado en un congreso donde muchos exorcistas estaban presentes. Y habían comprobado que prácticamente ya no había poseídos. Me eché a reír. Pero era más bien una "risa trágica", como la llama el escritor ucraniano Nikolai Gogol. Describía la vida cotidiana de la gente y sus defectos y pecados, a veces celestiales. Su comportamiento a veces le parecía más caricaturesco. Con mucho humor, ironía e incluso sarcasmo, Gogol miraba, riendo porque una caricatura es propicia a la risa, pero también llorando. Porque en realidad es trágico que la gente en ese congreso no se enfrente a la verdad de la posesión. Uno piensa con demasiada facilidad en situaciones sensacionales violentas, pero éstas son más bien excepciones. La mayoría de las posesiones son latentes y latentes, pero no por ello menos peligrosas o omnipresentes. No sé por dónde empezar. El mal se manifiesta en tantos lugares, pero muchos no lo ven. Me doy cuenta de que mucha gente vive en una atmósfera oculta, una atmósfera que muestra signos de locura. Y sin un contacto adecuado con Dios, al final uno es incapaz de hacerle frente.

Ahora voy a decir mi oración. "Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santísima Trinidad, Padre, permíteme que te diga esto porque, después

de todo, es instructivo. Por lo tanto, tienes derecho a la gratitud eterna, PADRE".

14. Padre John

CV. - Hace algunos años, recibí la visita de una señora de una pequeña congregación. Me preguntó si conocía al Padre John. Le contesté que había oído hablar de él, pero que nunca lo había visto. Le dije que sabía que había sido misionero en el Zaire y que ahora estaba en Flandes, en su vejez, en una pequeña parroquia con una iglesia vieja y limpia y una vieja rectoría. Todos los días, a las siete y media de la tarde, celebraba allí la misa vespertina. Su rectoría estaba siempre llena de mujeres que querían ayudarle en sus tareas. Y esta mujercita me dice: "Mira", me dice, "el padre John es un hombre muy bueno y distinguido, pero cuando estoy allí, me siento especialmente cansada después. Y no lo entiendo. No sé lo que es, pero tengo la impresión de que algo oscuro emana de él. ¿Es eso posible?"

Le digo: "Sí, señora, es posible. El alma superficial de una persona puede a veces contradecir su alma profunda". Le di algunos consejos a esa señora y la remití a algunas oraciones de protección. Pero poco después me visitó una señora de A. con la misma historia sobre el P. John. Y ambas señoras no se conocían. Vuelvo a decirle a esa señorita que el alma más profunda de una persona puede estar en contradicción con su comportamiento consciente. Y de nuevo un poco más tarde escucho ampliamente la misma historia, esta vez de una pareja que va a la iglesia allí todos los domingos. Y ambos me dicen : eso no es nada agradable, después de todo, cuando vamos a su misa mayor y nos comunicamos, no estamos bien en todo el día. ¿Por qué?". De nuevo cuento la historia del primer plano y del fondo y hago referencia a algunas oraciones.

Pero cuando mis visitas se han ido, decido llamar desde ese Padre Jan. Le digo que todavía quiero tener una conversación con él. Le hablo de las tres o cuatro personas que han acudido a mí con sus problemas. Le digo que no se atreven a hablar con él de eso, y que yo tampoco quiero hacerlo a sus espaldas. Así que le propongo venir yo en lugar de esas personas. Y él aceptó. Y fui allí, en una tarde limpia y soleada y se lo digo. "Mira", me dice, "yo fui misionero en Zaire durante 28 años y

esas señoras negras de mi parroquia de allí me contaron lo mismo". "¿Entonces no es sólo aquí?", le pregunto. "No", dijo, "allí también dijeron eso de mí". Entonces le pregunté qué había hecho al respecto, porque algo así es bastante molesto. No se encogió de hombros con interés. "Incluso había negros", continuó, "que yo sabía que acudían a sus magos o hechiceras si habían estado en contacto conmigo, digamos en un bautizo o no sé qué, para neutralizar ese imaginario negativo mío".

Le pregunté qué pensaban de ello sus superiores clericales. Me contestó que lo veían a causa del nerviosismo de los negros y de restos de primitivismo, etcétera. Le oí contarlo personalmente, e inequívocamente dijo que era lo mismo aquí en Flandes. No lo puso en duda. ¿Cómo puede un misionero ser tan descuidado? Podría haber cuestionado a esos negros. Pero no hizo nada al respecto. Para él, todo era superstición primitiva. Y sabía que acudían a sus hechiceros para que hicieran algo al respecto. Porque eso era exactamente lo que veían sus hechiceros: en lo más profundo de su alma, el padre John era alguien que se apropiaba de la energía de sus creyentes. Ocultamente, no hacía más que robar la energía de sus feligreses, tanto en África como en Bélgica, chupándoles la fuerza vital. Y así, en su presencia, en su Eucaristía y comunión, sentían que les robaba su energía. Entonces me dije: "ahora entiendo por qué esos misioneros no tienen control sobre ese pueblo, nunca responden a lo que dice esa gente. Entre los negros hay muchos sensibles que sienten mucho ese vampirismo, ese robo de energía".

Lo trágico es que alguien que roba energía a los demás puede tener las mejores intenciones, pero sigue siendo peligroso, "nefasto", y continúa causando daño a su alrededor de forma inconsciente. Esto también tiene sus razones.

Le dije que si quería, podía ayudarle a deshacerse de esto. Pero se negó categóricamente y esa ha sido su muerte. Murió poco después. Mi "voz" dice que Dios quiere ayudarle por un exceso de misericordia. Dios no debería hacerlo, pero lo hace de todos modos. Mi voz dice que no es justo que el Padre Juan no quiera mi ayuda. Pero imagínate, así que durante veintiocho años no se ocupa de lo que dijeron los fieles de allá sobre esa vampirización, sobre el robo de energía particulada a sus

feligreses. ¿Cómo quiere vivir en buenos términos con esa gente si no los toma en serio? Entonces, ¿cómo quieres que se tomen aceptar el mensaje bíblico? Pero si sospecha que, en lo más profundo de su ser, en realidad está robando energía a la gente, puede tener miedo de la verdad. Y, en efecto, permaneció altivo. Y mi voz interior me dijo después que ahora está en las profundidades del infierno, que no quería "arrepentirse" él.

WM. - Nota: "Si quiere, puedo ayudarle a deshacerse de esto" dice el sacerdote. Se trata de un servicio increíblemente grande que este sacerdote, guiado por su voz, un gran santo de la Alta Edad Media, ofrece al padre John. Significa que este sacerdote, como un verdadero 'Ebed Yahweh' (*Jeashah 40: 66*) como siervo sufriente, quiere tomar el mal de una o más de las vidas pasadas del Padre John, y pagarlo - vicariamente.

La negativa del padre Juan a ser ayudado y su voluntad de seguir robando energía, la fuerza vital divina de los fieles, no pueden ser aceptadas por el cielo. Y así se somete al juicio de Dios. Una persona puede estar animada superficialmente con las mejores intenciones y, sin embargo, ser "nefasta" en su inconsciente y en lo más profundo de su alma, como dicen los ocultistas en francés. Entonces irradia maldad a su alrededor. La apariencia, el "primer plano", parece buena, pero la profundidad oculta y fundamental, el "fondo", esencialmente no lo es. En francés, se dice de alguien que hace travesuras que es un "porte-poisse", alguien que lleva veneno dentro y también lo irradia. En ortos lugares[25] se les llama "evoe" (Trilles), "kumo" (Sterley) o una "Lorelei" (románticos alemanes), entre otros. Los nombres difieren según las culturas, pero se refieren al mismo fenómeno. También éste suele estar relacionado con causas que pueden localizarse en vidas pasadas. Los errores del pasado pueden ser perdonados por la parte agraviada, pero deben ser reparados. Si has robado algo, puedes pedir perdón por ello, pero también tendrás que devolverlo. A menos que la parte perjudicada, y no el ladrón, decida que puedes quedarte con el bien robado.

CV. - Como ya se ha citado, Jesús definitivamente quería una iglesia. De las religiones no bíblicas, dijo que era mejor aceptarlas, purgarlas y

[25] Véase el libro : El "Homo religiosus", 7.5. Una fuerza vital que causa daño

elevarlas. Pero tal vez este consejo también podría aplicarse a bastantes costumbres y situaciones dentro de la propia institución eclesiástica. Piénsese aquí en una renovada atención al fino mundo material, en un estudio del lado oculto de las religiones, tanto no bíblicas como bíblicas, y en una educación de los religiosos que no sea exclusivamente intelectual, sino que aborde las intuiciones y los efectos de poder que emanan de cualquier religión verdadera. ¿O seguiría siendo válida la advertencia del profeta Isaías, *53:1; 6: 10*? En ella leemos: "Dios ha cegado sus ojos, ha petrificado sus corazones. Esto para que no vean con sus ojos, ni entiendan con su corazón; - ¡no sea que se arrepientan y yo los sane!"

Deut. 29: 1/5 pone el dedo en la 'llaga' : "Entonces Moisés convocó a todo Israel y les dijo: Vosotros mismos habéis 'visto' (a primera vista) todo lo que Yahvé (...) ha hecho. (...). Pero Yahvé no os ha dado hasta ahora corazón para entender (segunda vista)". La "fe" -entendida ahora no secularmente como opuesta a la "religión", sino sagrada, como se entiende en toda la Biblia, por ejemplo- es la ruptura de la primera cara, en una segunda cara "dada" por la gracia de Dios[26].

WM. - En este contexto, fui testigo de una conversación entre el sacerdote clarividente y un colega sacerdote, también colega profesor, que decía no poseer en absoluto este don. El sacerdote clarividente replicó que su colega tenía este don inicialmente, pero que necesitaba empezar a desarrollarlo eficazmente. "Tú también puedes hacerlo - afirmó-. Por supuesto, tienes que desarrollarlo. Empieza a hacerlo. Reza para ayudar a las personas necesitadas. Recibiste las ordenaciones necesarias para ello cuando aceptaste tu sacerdocio. En primer lugar, tienes la ordenación diaconal, en la que te pones al servicio de las necesidades del prójimo. Pero también recibiste el presbiterado, el grado más alto de ordenación. Ocultamente, son poderes y energías que puedes utilizar para esto.

Nuestro sacerdote "ilustrado" y de orientación más racionalista no estaba en absoluto a favor de esto. De hecho, era seguidor de la visión

[26] Véase en su página web, pestaña Cursos , Curso 5.5.1. Introducción al Hieroanálisis, p. 51 : La estructura de comprensión del método diagnóstico-experimental.

del teólogo Rudolf Bultmann. En su libro *Geloof zonder mythe*[27], defiende una "desmitologización" de la Biblia. Con ello quiere una Biblia coherente con las necesidades de nuestro zeitgeist más bien racionalista y científico. Bultmann niega el lado paranormal de la fe y también el carácter histórico de los milagros de Cristo. Así, sostiene que "algunas de las representaciones tradicionales de la fe deben desaparecer, como la creencia en el cielo, el infierno, el "descendsus ad infernos" o "el descenso a los infiernos", la ascensión, la Segunda Venida, la creencia en espíritus y demonios, la creencia en milagros y la prefiguración mitológica…". Algunos creyentes afirman que eso no es desmitificar, sino liquidar la religión bíblica.

La relación entre el sacerdote clarividente y su colega provocaba a veces más desacuerdos. También en cuanto a la opinión sobre los exorcismos. Para este colega, eso era más un problema de psicólogos y psiquiatras.

Un día, un estudiante enfermó gravemente. El diagnóstico médico era que tendrían que cambiarle la sangre todos los meses durante el resto de su vida. El colega quiso ponerlo a prueba. Se dirigió a su colega clarividente y le dijo: "Tú que hablas tanto de curaciones y energías sutiles, mira, uno de nuestros alumnos está gravemente enfermo en el hospital. ¿Tienes tiempo para visitarlo conmigo ahora?". "Haremos tiempo", fue la tranquila respuesta. Ambos fueron al hospital después de la clase, que terminó a las ocho de la tarde, y visitaron al alumno. "Rezaré por él, incluso en mi misa", se hicieron eco. Pasaron los días, y he aquí que, dos semanas más tarde, el alumno había vuelto a clase y, para sorpresa de todos, incluida la del personal médico, había sido declarado curado.

Para crédito del compañero sacerdote, a partir de entonces, con toda honestidad, defendió a su colega vidente ante los demás colegas: "Miren, no podemos alcanzarlo con nuestra mente racionalista, pero yo fui testigo de esa notable curación. Por tanto, debo admitir que su visión religiosa tiene efectivamente un efecto curativo". Hasta aquí este testimonio.

[27] Bultmann R., Geloof zonder mythe, J.J. Romen & Zonen, Roermond, 1954, 15.

Pero hay más. También el creyente de a pie puede recorrer un largo trecho de ese camino. Aunque sus intuiciones no lleguen tan lejos como esperaría o desearía. Remítase a la experiencia de cierta Sofia[28]..

15. Testimonio de Sofie

WM. - Como profesora de religión, Sofie había acabado inmediatamente después de su jubilación en una empresa que se reunía con un sacerdote clarividente. Éste les dio a todos una iniciación, pero en el caso de Sofie no fue tan fácil. El sacerdote tuvo que poner sus manos sobre ella una vez más para darle más energía. Entonces, según él, lo consiguió. Pero Sofie, que no conocía en absoluto esta forma de religión, se preguntó en qué extraña compañía se encontraba. Temía haber caído en manos de un mago negro y no entendía por qué los demás presentes no se daban cuenta de ello y lo habían aceptado todo de buen grado. Inmediatamente después había adelantado su cita anual con su comadrona y herbolario para comprobar si seguía gozando de buena salud después de esta "iniciación".

El viajero pudo recibirla dos semanas después. Durante todo este tiempo, había intentado librarse de esa supuesta garra de magia negra con rezos. Pero he aquí que cuanto más rezaba, más enferma se ponía. De todos modos, tuvo que guardar la cama y se llevó su cruz de madera entre las sábanas. Sólo mejoró al cabo de unos diez días. Finalmente, cuando pudo ir a ver a su compañero de trabajo, y éste había terminado su trabajo, se sorprendió enormemente de su excelente estado de salud. Su "torrente sanguíneo", como él lo llamaba, nunca había estado en tan buenas condiciones. No lo entendía. Ni siquiera tuvo que darle más hierbas y le preguntó qué había pasado exactamente. Sofie pasó desapercibida y le dijo que tal vez era porque se había jubilado y la vida le resultaba mucho más tranquila. Aun así, el hombre no lo entendió. Entonces Sofie se dirigió con entusiasmo al sacerdote-mago y le contó toda la historia. El mago la miró dubitativo. Luego le dijo: "Has rezado con demasiada intensidad en muy poco tiempo. Y eso ha traído más 'santidad', más poderes curativos a tu cuerpo de lo que tu fina

[28] Véase en este sitio web, pestaña «Textos», texto 37: Milagro 71: ¿una alternativa? N.º 9.7. El testimonio de Sofie, p. 155.

estructura material podría aguantar. Esa abundancia te enfermó temporalmente. Pero eso ya pasó. Te has hecho más fuerte. Ahora puedes soportarlo. Y otra cosa: la cruz que me dijiste que te llevabas siempre a la cama, gracias a esas oraciones, ahora brilla mucho más que antes. Tus oraciones la han cargado mucho más fuerte". Hasta aquí este testimonio.

Con esto queríamos demostrar que, aunque Sofie no fuera clarividente en absoluto, podía seguir activa en ese campo mágico, como cualquier persona que reza. Ese aumento de energía significaba que su salud, y por tanto su irradiación de materia fina, mejoraba, pero al parecer también lo hacía su entorno. La cruz de madera irradiaba mejor. Y quizás lo mismo podría decirse de su cama, posiblemente de su habitación y, por extensión, incluso de su casa. Una vez más, se puede argumentar que cualquier aumento cuantitativo (su oración aumentada) conduce finalmente a un salto cualitativo (su salud mejoró repentinamente).

Pensemos de paso en una procesión, tal como las hemos conocido en décadas pasadas. El cura del pueblo iba a la cabeza con el Santísimo Sacramento, o con una estatua de María o lo que fuera, seguido por los miembros de varias asociaciones del pueblo y una multitud de creyentes. Así marchaban, rezando juntos por las calles principales. Hoy en día, la gente ve esto principalmente como folclore. Pero el propósito original era de naturaleza religiosa y ocultista. Se pretendía expulsar el mal de las calles y santificar el pueblo.

Que la oración frecuente no es realmente un lujo, sino una necesidad imperiosa, puede deducirse, entre otras cosas, de lo que sigue.

16. Espiritus penetrantes y destructivos

CV. - Los espíritus demoníacos y satánicos tratan de degradar e invalidar no sólo el bautismo, sino todos los sacramentos y todas las oraciones. Por lo tanto, parece apropiado terminar muchas oraciones con la palabra 'PADRE'.

Las criaturas desagradables saben que esto significa el creador de toda existencia, y Le temen. Saben que Él y sólo Él tiene la última palabra. Aquí, una vez más, se muestra el efecto oculto de una oración:

la activación de energías materiales finas y, por tanto, de seres para alcanzar un objetivo. Los seres delicados son los portadores de tales energías. En la magia negra lo hace para hacer el mal, pues los magos negros también rezan a sus dioses y ayudantes. En efecto, quieren causar el mal. En la magia blanca, es para el bien. Aquí se quiere resolver un problema o curar a alguien.

Concluyamos este texto con una oración. Puedes elegir tu propia intención. Y piensa que tu problema está contenido en el recuadro amarillo de abajo. Así quedará bien definido y delineado y Dios y sus siervos sabrán en qué concentrarse para ayudarte."

Lucas 17:26.- "Como en los días de Noé, así será en los días del hijo del hombre: comieron y bebieron, se casaron hasta el día en que vino el diluvio y lo destruyó todo, mientras Noé entraba en el arca.

Jesús, prevés claramente que, excepto algunos, la gente en el momento de tu regreso al final de los tiempos vivirá tan irreflexivamente como en el tiempo de Noë, - sin darse cuenta de que regresas. - Por favor, abre nuestros ojos para que no nos sorprendamos. Tienes derecho a que te demos las gracias por esa gran misericordia.

WM. - Recordemos a J. Grant (capítulo 5) y su consideración de la vida terrenal como "un día de viaje en el país de la niebla", "un exilio", y la propia tierra como "un país de sombras, de lágrimas y dolor". Esto es para dar una idea de la gloria de una existencia "celestial".

El Sacerdote-Vidente del que hablamos en este texto expresó un pensamiento similar al final de su vida. Desde la puerta de su pequeña casa, se despidió diciendo: "Querido amigo, mi tarea en la tierra está llegando a su fin. Ha sido una tarea dura, con mucha incomprensión por parte de muchas personas, incluidos compañeros sacerdotes. Sin embargo, he disfrutado haciéndola y era necesaria. Para mi gran alegría, dejo este mundo. Es mucho mejor trabajar en la ciudad de Dios".